

UNIVERSIDAD DE CHILE  
Facultad de Artes  
Escuela de Artes Visuales Las  
Encinas

## CASAMATRIZ

Alumna: Rocío O'shee  
Profesor Guía: Jaime León

Santiago, Chile  
2004

# Índice

## 3 -INTRODUCCIÓN

### METODOLOGIA

4 -Qué?

4 -Cómo?

4 -Cuando?

5 -Por qué?

5 -Para qué?

### DIVAGACIONES Y RECUERDOS

6 -Por qué trabajo con mí casa?

### INVENTARIO

11-Pórtico

13-Zahuán

14-Living

15-Comedor

15-La cocina, el comedor de diario y los gatos...

16-Pasillo y baño chico

17-La escalera

17-Pieza de mis abuelos

19-AGRADECIMIENTOS

20-BIBLIOGRAFÍA

# Introducción

Este trabajo parte como una introspección o revisión del acervo familiar: la vieja mansión del barrio Matta, en Serrano con Porvenir, que compró mi abuelo, donde se crió mi madre y mis tíos, en la misma cuadra que habitaba la familia de mi padre, y que hasta el día de hoy, ocupada por la abuela y por mí, constituye el solar de la familia, el pilar de sus costumbres, de su memoria histórica, y en suma, de mi identidad personal y tribal.

La incertidumbre con respecto al futuro de este edificio, deteriorado por el tiempo y devaluado por ese deterioro, y de todo lo que él guarda y conserva, en evidente peligro de venta y/o extinción, me llevaron, en el año 2000, a intentar reivindicar, en la medida de mis posibilidades, este patrimonio, usándolo como soporte para la experimentación artística y, más concretamente, para la instalación de un taller de serigrafía, al que los amplios espacios de esta casa, rodeada precisamente de imprentas tradicionales, ayudaban a efectuar. El nombre del proyecto terminó por rebautizar a la casa misma: CASA MATRIZ, matriz de mi familia, matriz para la impresión serigráfica. Desde aquí, desde entonces, desde esta "casa tomada", desde este lugar revalorado, se aborda la serigrafía publicitaria o señalética, por encargo, con fines comerciales, y la propia búsqueda artístico visual, de carácter emocional autorreferente, con fines exorcísticos.

# METODOLOGIA

## QUÉ

La impresión serigráfica de imágenes del acervo simbólico familiar, la CASA MATRIZ, sobre objetos utilitarios y su instalación en espacios privados y públicos.

## CÓMO

El registro fotográfico de la Casa Matriz, de sus espacios arquitectónicos y de sus objetos decorativos, la reedición de sus viejos álbumes de fotografías familiares, procesados, mediatizados, intervenidos y diagramados por los programas de edición del computador, para obtener la justa combinación de grises y alto contraste de blanco y negro, necesario para crear el negativo o película que opera como matriz de la impresión. Esta última es realizada con tintas negras, metálicas y fluorescentes, realizando tramas sobre baldosas y papel mural, soportes constructivos que facilitan su emplazamiento.

## CUÁNDO

En Agosto del 2000 surgió la posibilidad de montar un taller de Serigrafía en esta casa. Durante este proceso de habitar el espacio, me fui reencontrando con parte del imaginario propio de mi infancia y la memoria visual de mi familia; material con el cual -tras ordenar y clasificar- fui construyendo una especie de Inventario (fotografías, objetos, discografía, revistas, libros, etc).

Una vez equipado el taller serigráfico (Abril 2001) comencé a trabajar en publicidad gráfica, lo que me llevó a investigar el uso de los medios digitales.

Con el paso del tiempo, mi habitar se fue volviendo cada vez más concreto, por el hecho de vivir en esta casa me fui involucrando directamente con los hitos, las ceremonias y circunstancias que en ella sucedían, realizando objetos estampados serigráficamente para estas ocasiones (invitaciones, afiches, etc).

A fines del 2003 decidí compilar todas estas experiencias, plasmándolas en el tema y desarrollo de mi Proyecto de Memoria. Desde esa fecha hasta Agosto del 2004 seleccioné, dentro de todo el material acumulado, las imágenes y objetos.

Entre Mayo y Agosto del 2004 me avoqué a la teorización del tema, volviéndome más conciente de los objetivos y fundamentos de un proyecto que se basa, principalmente, en mi experiencia emocional con esta casa.

Por último, el trabajo de intervención digital de las fotografías obtenidas de lugares escogidos dentro de la casa, se realizó desde Julio hasta Septiembre del 2004.

## **POR QUÉ**

Por una doble necesidad: contribuir al rescate y a la revalorización de mi identidad e historia familiar, encarnada en la Casa Matriz, a través de la continuación y ampliación de mis propias búsquedas e inquietudes artísticas: el registro fotográfico-histórico, la gráfica del cómic y el claroscuro pictórico.

## **PARA QUÉ**

El objeto utilitario práctico deviene en objeto simbólico, decorativo, "artístico", en obra de arte, mediante el cruce de significados y de imágenes. A través de esta operación se produce el rescate del imaginario amenazado, devaluado, y se realiza la transformación significativa.

## DIVAGACIONES Y RECUERDOS

### ¿Por qué trabajo con mi casa?

Mi estancia en esta casa ha sido para mí como un tránsito en el tiempo, porque se que estoy de paso, no me pertenece, ni yo pertenezco aquí, y aunque habite en esta casa, somos de tiempos diferentes, sin embargo tengo la convicción que hoy no podría estar en otro lugar. De mi propia realidad comienzo la lectura, dentro de mi casa habita el fantasma del tiempo estancado entre los muebles, dentro de los cajones.

*“Yo soy el espacio donde estoy...”*

*Pág. 172*

*“La poética del espacio”  
Gastón Bachelard*

Los primeros recuerdos visuales que tengo provienen de la casa de mi abuela materna, casa muy grande y antigua en su construcción. Fue este el lugar que me acogió todos los días después del colegio. Muchas tardes de ocio en esta casa inspiraron los referentes de mi imaginación, debido a la multiplicidad de posibilidades que el espacio me entregaba: me divertía creando historias para cada rincón que exploré. Por ese entonces abrir cajones era todo un pasatiempo.

*“Habrá siempre mas cosas en un cofre cerrado que en uno abierto, la comprobación es la muerte de la imagen. Imaginar será siempre más grande que vivir”.*

*Pág. 122*

*“La poética del espacio”  
Gastón Bachelard*

Los niños vecinos, entre juegos y gritos, especulaban pensando que la casa estaba embrujada y yo me entretenía fomentando la idea; me alegraba pensar que yo, al igual que la casa, éramos especiales o por lo

menos fuera de lo común. Debo decir que todo esto ocurría durante la semana, cuando la casa y la mayoría de sus espacios estaban vacíos y en consecuencia disponibles para mí. Por lo mismo cualquier objeto de esta casa podía transformarse, para mí, en algo sagrado, en un juego semiótico propio donde significado y significante no necesariamente coincidían.

*“Un objeto despierta nuestro amor solo porque parece ser el portador de poderes que son mayores que el”.*

*-Paúl Klee*

*“El hombre y sus símbolos”*

*C.G.Jung*

Pero el día domingo todo cambiaba. La casa resucitaba y vivía su clímax. El espacio sabía cobrar vida en un rito que la abuela hasta hoy se esfuerza en mantener: el almuerzo familiar con sus ocho hijos y sus respectivas familias, incluida mi madre, padre y hermanos. Es así como el espacio de la casa en todas sus dimensiones cobra sentido, el comedor con su gran mesa desplegable donde para todos hay lugar, con mi abuelo siempre sentado en la cabecera. La casa es ahora otra: las paredes han cambiado varias veces sus tonos y en varios lugares el abandono o la falta de recursos se hace evidente, sin embargo, el día domingo aún tiene su poder y hace a la casa vivir una regresión en el tiempo, adoptando la dinámica que tenía cuando los ocho hermanos Squcciarini eran niños y vivían todos juntos en Serrano 1004. Hoy esta dinámica se da en el “día de primos”, nueva definición de mi hermano menor para ese día, que al ser renombrado como “Día de primos”, transforma este hecho en un rito, su nombre “día de...” refiere silenciosamente al antiguo “Domingo” y cierra un ciclo que se ha heredado de padre a hijo, de generación a generación.

Durante el resto de la semana, con menos gente rondando por aquí, el espacio era mío. Comer jugo en polvo escondida en el garaje era la prueba de que el espacio se prestaba para mis deseos más ocultos: deslizarme por la baranda de la escalera, colgarme del balcón usando una cuerda, jugar al viaje espacial en la consulta dental de mi abuela. Lo mejor era crear historias épicas con las figuritas de porcelana como protagonistas.

Todo esto era fantástico para mí, sobre todo porque era una realidad de la cual yo entraba y salía, para volver en la noche a mi hogar completamente distinto, un departamento como muchos otros, más caliente, con más comodidades, en el sentido de lo práctico, todo al alcance de la mano como es característico en la vida de ciudad moderna.

*“Hay que añadir la falta de cosmicidad de las casas de las grandes urbes, allí las casas ya no están dentro de la naturaleza. Las relaciones de la morada y del espacio se vuelven ficticias. Todo es maquina y la vida íntima huye por todas partes las calles son como tubos donde son aspirados los hombres”.*

*“La poetica del espacio”  
G.Bachelard*

Años más tarde, las circunstancias y la necesidad de encontrar un lugar para instalar un taller de trabajo, me hicieron pensar en esta casa nuevamente. Atraída por su gran espacio y las facilidades que se me daban, vine a vivir aquí el año 2000. Mi objetivo de montar un taller de serigrafía fue la excusa del proceso interno y externo que significó habitar esta casa. Recuerdo haber dormido las primeras dos semanas sin poder desembalar mis cosas, puesto que no había lugar donde guardar nada. Sus clósets estaban saturados de recuerdos que nadie quería asumir. Tuve entonces que comenzar a reordenar la historia que habían dejado tirada mis tíos, los hijos de mi abuela, para quien esta tarea era eterna. Cada cosa representaba la historia que ella y mi abuelo, “el nono”, habían construido. Para mayor claridad, contaré que él murió convencido de un ideal de familia tradicional y católica, especie de institución a la cual sus hijos permanecen aún adheridos. He visto muchas veces a la abuela reordenar el espacio, decidida a botar los cachureos. Toma una caja, saca todas las cosas, luego vuelve a guardar todo casi igual...

Para poder sentirme parte de este lugar, comencé una especie de trabajo arqueológico sobre mi familia materna. Me di cuenta que, para encontrarme a mí misma, entre tantas cosas de esta casa, debía transformar mi estancia en un acto de exorcismo. La manera más concreta era clasificar cada objeto en relación a cada uno de los hijos de la abuela. Ahora entiendo este proceso como una parte fundamental para encontrar las imágenes que conforman mi obra. He utilizado el trabajo,



más específicamente la técnica serigrafica, y en términos mas concretos, mi taller, como un filtro alquímico a través del cual todo lo que entra como objeto común sale transformado en obra de arte, cumpliendo así mi objetivo de desarrollo artístico y por añadidura, el objetivo tantas veces postergado por mis familiares, de limpiar y ordenar este lugar.

*“tener familia es como estar poseído”.*

*La psicomagia*

*A. Jodorowsky*

Pasado algún tiempo, tenía mi pieza y mi taller, pero el resto de la casa era una ruta de lugares inutilizados, que nadie transitaba, salvo los baños y la cocina. Me imagino que para la abuela la situación debe ser parecida, con la diferencia que ella tiene su pieza y su consulta, además de lo mucho que disfruta preparando en la cocina la comida de los domingos. En realidad parafraseando a Cortázar, estamos en una especie de casa tomada donde el espacio en sí mismo marca nuestras rutinas y existencias.

Cuando niña veía en esta casa un universo fértil para mi imaginación, un sin fin de posibilidades abiertas. Hoy me ocurre algo parecido, sobre todo en aquellos espacios deshabitados. Hay veces en que pasan semanas y nadie cruza algunas puertas, o nadie se sienta en los sillones del living. Son estos espacios los que dominan esta casa, ellos me hablan a través de sus objetos y usos, dan testimonio de una época que se desvanece y en la cual aparece esta casa como un espacio vacío del cual solo queda el escenario...

Mi casa vive hoy una etapa similar a sus circunstancias familiares: para mis abuelos vivir en esta casa con sus ocho hijos era ver un sueño realizado, puesto que, para una familia grande, el lugar era lo más apropiado. Hoy, el espacio esta lleno de cosas que representan recuerdos de un ideal de vida que, desde nuestra perspectiva y tiempo, se ve muy lejano y prácticamente superado.

Nadie piensa en construir hoy, en los barrios viejos de la ciudad, grandes casas para ser habitadas por familias numerosas, por eso, las que quedan, son derribadas para construir edificios modernos o remodeladas, para ser ocupadas por alguna empresa, y aunque esto último pareciera ser más alentador, resulta

en términos económicos, bastante más caro, por lo que, a veces, sufren en su estructura drásticas mutaciones.

Mi casa, como ejemplo de esto, representa para mí no sólo la etapa culmine de un tiempo determinado, sino que es vivir el ocaso de una forma de vida que se extingue.

*“Se debe tener la forma de anticipar el futuro. La humanidad ya no puede, debido a su miedo a lo desconocido, gastar tanta energía en traducir todo lo nuevo en algo viejo sino que debe hacer lo que hace el artista: desarrollar el habito de acercarse al presente como una tarea, como un medio a ser analizado, discutido, tratado, para que pueda vislumbrarse el futuro con mayor claridad”.*

*Pag. 14*

*Marshall McLuhan y B.R. Powers*

*“La aldea Global”*

Es implícito señalar que las cosas de una casa cumplen la función que quienes al habitarlas le asignan. Hoy en día las casas reflejan esto en el espacio físico que las conforman; así mismo el tamaño de los lugares determinados para habitar son representativos de lo que hemos llamado familia moderna.

Somos una especie fuera de control, y es por eso que ya hemos explotado gran parte de las tierras vírgenes: son los lugares del mundo los que están en extinción. Por ello es que conformamos pequeños espacios para vivir, lugares que optimicen el ahorro del tiempo: en la ciudad, habitar nuestro hogar es también un tránsito.

# INVENTARIO

## El Pórtico

Pienso en este lugar como el más característico de la casa. El porche o pórtico es como todo el resto de ella: un oasis del tiempo. Representa, al igual que todo lo demás, para los ojos del transeúnte, algo fuera de lo común dentro del espacio urbano. Es raro encontrar pórticos hoy en día, incluso en edificaciones antiguas. El Pórtico enmarca el contexto casa, ya que desde siempre ha caracterizado los procesos de la casa y los de sus habitantes.

Mientras tomaba el sol en el pórtico miraba el exterior con cara de horizonte y pensaba que la casa era un barco, y yo desde el pórtico manejaba el timón.

*“Cuando se sueña con la casa natal, en la profundidad extrema del ensueño, se participa de este calor primero, de esta materia bien templada del paraíso material.*

*En este ambiente viven los seres protectores”.*

*“La poética del espacio”*

*G. Bachelard.*

En su escalera de piedra, la que no tiene mas de 10 escalones, hay una baranda muy ostentosa, grande y ancha. Mi fascinación infantil siempre fue encaramarme en sus recovecos, gozaba deslizándome por la baranda de piedra, y aunque solía pelarme las piernas, sentada en este lugar, pensaba que yo era parte de la casa, transformada en gárgola.

Es común ver gente extraña que se sienta a conversar en los escalones del pórtico, como si se tratara de un espacio público tipo plaza, lugares creados para el esparcimiento del hombre moderno. También es habitual que la gente sin casa, al igual como lo hacen con las plazas y sus bancos, utilicen de cama el pórtico. Hay una reja, pero creo que es muy pequeña para cumplir su función de proteger. En realidad, la función que mejor cumple es ornamental, dando la bienvenida. Aunque,

pensándolo bien, el rechinar que produce esta vieja reja cuando se abre y se cierra, cumple para mí la función de campanilla de aviso, dado que esta hecha de un fierro bien pesado y sus bisagras están oxidadas: siempre que alguien abre, yo escucho desde mi pieza, porque, a todo esto, el timbre original de la puerta, aunque todavía funciona, no se escucha desde todos los lugares de la casa.

Salir por el pórtico temprano en la mañana siempre es una sorpresa. Te puedes encontrar con lo que sea, sobre todo en el espacio donde está el medidor de luz, y los viejos tapones de cobre. Este lugar tiene puertezuelas, lo que incita a mucha gente a guardar cosas, como botellas de algún "bigoteado", o zapatos. Este lugar cualquiera se lo puede tomar y hacerlo privado, tanto es así que una noche una tía vio como un hombre se masturbaba con uno de los tapones de cobre, cortando la luz de la casa una y otra vez. Me permito sobre lo dicho no entrar en detalles.

Dado un tiempo a esta parte, escenas que hablan de la decadencia de todo el contexto que rodea la casa se hacen patentes en el pórtico, por estar expuesto, o directamente conectado con la calle.

Desde que yo recuerdo, la casa siempre había convivido con arañas, moscas, baratas, gatos y palomas. Son el universo paralelo, el que coexiste con nosotros, habitando en los extremos de la casa; en el subterráneo arañas y baratas conviven sin problemas junto con los gatos, los que no están todo el tiempo en este lugar, mas bien lo utilizan como la vía de entrada al patio donde les gusta asolearse. En la noche es común escuchar sus peleas provenientes del subterráneo, como si se tratara de una gresca cualquiera, típica de cualquier burdel de mala muerte. Por otra parte en el altillo viven las palomas, realmente son un problema, asqueroso es poco, ratones con alas es injusto, ya que estos, algo de conciencia de la existencia felina manejan. Sueño con que algún día la ciencia logre mutar a los gatos, logrando darles alas para que controlen la plaga de palomas. Pienso que esto de la fauna que habita mi casa está fuera de control, porque nunca antes se habían dejado ver en el pórtico. Tener tomada la entrada de la casa es haber logrado habitarla por completo.

Debo comentar sobre esto, lo peligroso que resulta hoy subir la clásica escalera de piedra del pórtico,

puesto que si no se hace con precaución, es probable pisar algún excremento de paloma y acabar en el suelo puteando a las infelices cuando menos.

Todo esto, esbozado aquí como gris anecdótico, denota el dinámico y cambiante proceso de decadencia que vive mi casa, la cantidad de espacio disponible en desuso, en disputa con el que realmente se utiliza en lo cotidiano. A veces pienso que los verdaderos habitantes de esta casa no somos nosotros.

*“Fui por el pasillo hasta enfrentar la entornada puerta de roble, y daba la vuelta al codo que llevaba a la cocina cuando escuche algo en el comedor o la biblioteca”...*

*“Nos quedamos escuchando los ruidos, notando claramente que eran de este lado de la puerta de roble”...*

*“Salimos así a la calle. Antes de alejarnos tuve lástima, cerré bien la puerta de entrada y tiré la llave a la alcantarilla. No fuese que algún pobre diablo se le ocurriera robar y se metiera a la casa, a esa hora y con la casa tomada”.*

*Casa tomada  
J. Cortázar*

## El zaguán

Lo más singular antes de acceder a este lugar, y a la casa misma, es el hecho de tocar el timbre, entrar y tener la impresión de haber llegado a una sala de espera: sillas de consulta médica, una mesita con revistas de actualidad y, casi siempre, gente sentada que lee mientras esperan su turno. Saludo a mi abuela mientras ella atiende a un paciente. Ella está en una habitación que queda junto a la puerta principal, donde aún funciona su consulta dental, la que en mi infancia estaba vetada para nosotros los niños. Hoy el lugar ha perdido su encanto prohibido, pareciéndome algo siniestrillo y me recuerda a esa película de D. Cronenberg, de unos hermanos gemelos que tenían un sinnúmero de instrumentos metálicos. Perdón, creo que me estoy saliendo del tema... Decía, que es extraño tocar el timbre de tu casa y que quién te abra sea alguien extraño (un paciente, por ejemplo).

## El living

Este espacio lo recuerdo a través de los acontecimientos familiares más importantes, que caracterizan a esta familia haciéndola fuera de lo común, por ejemplo las fiestas, en donde todos bailaban y cantaban, situaciones cotidianas que se convertían en fiesta, sin que en realidad existiera motivo.

Otra característica inalienable de este lugar eran las festividades Navideñas. En este caso la intención era rescatar el rito, sobre todo para mis abuelos, pero de algún modo nos las arreglábamos para crear nuestra propia manera de vivirlo, transformando esta fiesta tradicional en celebraciones muy particulares. De hecho el "nono", mi abuelo, gozaba armando un pesebre tan grande que cabía hasta un trencito eléctrico.

*"Se puede preguntar en vano a mucha gente civilizada acerca del verdadero significado del árbol de Navidad o los huevos de pascua... El hecho es que hacen cosas sin saber por que las hacen".*

*"El hombre y sus símbolos"*  
C. G. Jung

También este lugar nos sirvió en múltiples oportunidades como escenario para varias presentaciones teatrales, que cuando niños solíamos ofrecerles a los adultos. El espacio era perfecto, utilizábamos la cancel o puerta que separa el living del comedor, en donde el resto de la familia observaba nuestras gracias y las de el resto de mis primos.

Fue en este lugar en el que tuve mi primer contacto con la muerte, al tomar la mano de mi abuelo fallecido, para despedirlo. Lo que pretendo es destacar la importancia de este lugar como el centro en donde se llevan a cabo los ritos personales o particulares de esta familia.

Recuerdo también cuando la chimenea de esta sala de estar se podía prender, dando sentido pleno a la palabra

hogar y la reunión que conllevaba. Esta fue una de las primeras cosas que ha perdido su uso en la casa. Da frío pensar en una casa muy grande con mucho espacio, con pocos habitantes, con una chimenea que ya no se puede usar, justo en el lugar más cálido, donde se reciben las visitas. Está hoy muy frío, hoy da frío estar en la sala de estar.

## El comedor

En este lugar hay muchos recuerdos vinculados a la familia, el más importante es el que hasta hoy sobrevive cada domingo. El "nono" heredó de sus padres la costumbre de juntarse cada domingo para almorzar con todos sus hijos y nietos los clásicos tallarines con salsa, una versión bastante criolla del plato. Hoy los sigue preparando mi abuela, conservando una tradición que no le pertenece del todo. Nunca pensó que cortar los tallarines que le sirvieron en la comida de presentación con sus suegros marcaría el inicio de toda una vida de domingos preparando salsa, pero para mi abuela no hay problemas en cumplir ritos: lo hace religiosamente y con gusto.

La salsa hierve a fuego lento mientras mi abuela va a misa de 12 a 13 hrs. Yo desde mi pieza empiezo a sentir ese particular olor, de este modo, se que hora es y que mi abuela ya esta en la iglesia. A veces bajo y ayudo a poner la mesa mientras llegan todos, pero antes hay que agrandar la mesa. Esto no resulta nada fácil, la mesa es antigua y pesada, desplegable por ambos lados. Siempre que lo hago pienso que se me caerá en los dedos. Se requiere de sangre fría, esto me hace sentir ajena, como si en mí no existiera el gen que contiene aquel gesto técnico.

## La cocina, el comedor de diario y los gatos...

Para describir el acontecer diario de esta casa habría que referirse a la cocina y el comedor de diario, mas conocido como el repostero. Este es un mueble pensado para guardar los víveres. Su tamaño daría abasto para almacenar la comida de un regimiento, simplemente

es proporcional a la casa, pienso que tal vez fue utilizado con este propósito. Seguramente cuando vivían aquí todos los hijos de mi abuela, pero hoy, en relación a los que habitamos, solo una de estas numerosas divisiones cumple la función de despensa, el resto de este mueble es una bodega con todo tipo de cosas. Por lo mismo, se transformó en el limbo de esta casa: Sra. Clara (asesora del hogar, de máxima confianza), da soluciones abriendo el repostero para dar con el objeto indicado, y la abuela, ordena guardando todo dentro de él.

Dicen que el corazón de una casa es la cocina, y ésta, a pesar del tiempo, funciona como reloj. En especial con respecto a su rutina de comidas, sobre todo el día miércoles, cuando la feria cercana funciona, la Sra. Clara compra pescado y lo prepara de varias formas, mientras los gatos que viven en el patio, pegados a la puerta de la cocina, esperan darse un festín con las cabezas de pescados. Es parte del paisaje del patio de mi casa ver a los gatos devorandolas.

En mi familia no hay cultura de convivencia con mascotas: excepto mi abuela, nadie les tiene mucha consideración, y ellos responden teniendo una actitud de gatos callejeros. Aunque no poseen nombres ni un vínculo emocional con el resto de la familia, sería impensable no tenerlos, ellos mantienen la casa libre de ratones. Pero, hoy por hoy, más que tener unos gatitos, debido a la cantidad que ha llegado, da la impresión que ellos nos hubiesen recibido a nosotros.

## Pasillo y baño chico

Este corredor es parte de un espacio muy oscuro, sólo da a lugares que dan a otros lugares. Me explico: al vestíbulo o sala de espera que da a la salida, o a la consulta de mi abuela, o al living. También este pasillo lleva al comedor de diario (que está junto a la cocina) y a la escalera. Supongo que lo que digo no es nada extraordinario, pero en la circunstancia de que toda la casa se encontrase sola durante la noche, y yo fuese una niña asustada, esto resultaría aún más tenebroso. Todas las luces encendibles se encuentran en los lugares ya mencionados, y no hay ninguna en el pasillo, por lo tanto debo cruzar este lugar en penumbras.



Se me olvidaba el baño chico, es que es demasiado chico, parece una broma para tanta casa. Se encuentra bajo la escalera y tiene unas puertas que se corren como ascensor, incluso tiene un par de ventanillas de lo más indiscretas, absolutamente desatinadas para un baño, lo digo por aquello de la privacidad. Es un lugar muy húmedo, y mi impresión es que la casa se está cayendo precisamente por este lugar. En el piso se nota que está inclinado y todo apunta a que este baño fue una especie de improvisación de parte del arquitecto, es como si se tratara de un pequeño tumor que ha ido aumentando. Cuando chica pensaba que detrás de una pequeña puerta que estaba dentro de este baño, vivía un monstruo. Lo creía debido a un rugido infernal que provenía desde ahí. Con el tiempo descubrí que detrás de esta puertecilla estaba el compresor de aire que mi abuela utiliza para hacer funcionar su equipo dental.

## La Escalera

De este lugar tengo los recuerdos de infancia más oscuros, -más que en cualquier otro lugar de la casa-, entre el pasillo, baño chico y escalera. Era un solo tránsito. Cuando quería ir a la cocina y debía bajar la escalera, lo hacía corriendo, cruzaba el pasillo con los ojos cerrados, a riesgo de estrellarme, y, lo mismo en sentido contrario, subía la escalera muy rápido, saltando los escalones de dos en dos. Todo esto era por un sueño que siempre tenía, mas bien era una pesadilla recurrente: ocurría en esta escalera, justo antes de llegar al pasillo que está en el primer piso. Cuando niña había un cuadro tétrico, un payaso tipo arlequín: en el sueño, yo bajaba las escaleras y justo cuando pasaba frente a este cuadro, las escaleras comenzaban a retroceder impidiéndome avanzar, entonces el payaso del cuadro comenzaba a crecer mientras se escuchaba una risa horrorosa. Este mal sueño terminó de atormentarme un día cuando, jugando con una pelota, rompí el cuadro de un solo golpe. Después perdí el miedo a bajar, aunque a veces antes de bajar las escaleras volvían a mí las imágenes de esta pesadilla, entonces prefería deslizarme por la baranda.

## Pieza de mis abuelos

La pieza de mi abuela, como casi todo en esta casa, ya no es lo mismo desde que Don Juan Squicciarini Polanco, el Nono, el Amor de mi abuela, murió. Y es lógico: en la pieza se guardan las cosas mas intimas, y si el cuento es en pareja, este aspecto se multiplica. Mi abuela siempre tuvo un espejo con una cómoda, sobre esta una imagen religiosa con velas. También tenia varios joyeros que me encantaba hurguetear, pero el resto de la habitación estaba tomada por el Nono, por sus cosas, su lado de la cama estaba lleno de cables. La idea era controlar todo desde su cama: la luz, la tele, la radio. Lo otro que cambio mucho en este lugar, y en toda la casa, después que el "nono" murió, fue el olor a cigarro, el vicio preferido de mi abuelo. Recuerdo fuertemente esta sensación, cuando en la mañana desde su cama escuchábamos el radioteatro, mientras el fumaba. A veces pienso que si hoy fuera fumadora habría borrado este recuerdo que reaparece cuando siento el olor a colilla apagada.

*“La casa, mas aun que el paisaje es un estado del alma, cuando traspaso la puerta, el biombo, o la cortina que me separa del mundo publico; cuando me descalzo y me voy despojando de imposiciones y mascararas, abandonándome a la intimidad del amor, el sueño o el ensueño, entonces, cumplo el acto mas simple y real de un regreso a si mismo”.*

*“La reflexión cotidiana”  
Humberto Gianinni*

# Agradecimientos

Gracias a Eliana Navarro Piñeiro, mi abuela, por ser el testigo silencioso de este proceso. Que de esta manera siempre me brindó su apoyo.

A mis amigos Loreto, Meyer y Danielo, por sus críticas y sugerencias, fundamentales en el desarrollo de este trabajo.

A David por su compañía y todo el amor que siempre me da.

A Tabo mi padre, que a través de su relato sobre la primera visita que él hizo de niño a esta casa, cuando mi familia materna aun no vivía aquí, marcaría en mi el precedente que abre mi proceso de arraigo con este lugar. Segun cuenta mi padre su intención era jugar con su amiguito que en ese entonces habitaba esta casa, mientras lo esperaba observó el universo que este lugar encarna.

-Rocío Daniela O'shee Squicciarini

# Bibliografía

Bachelard, Gastón. La poética del espacio. Ed. Fondo de cultura económica

Cortazar, Julio. Bestiario. Ed. Alfaguara

Jung, Carl Gustav. El hombre y sus símbolos. Ed. Paidós

Jodorowsky, Alejandro. Psicomagia. Ed. Grijalbo

Giannini, Humberto. La reflexión cotidiana. Ed. Universitaria

Ortega y Gasset, José. La deshumanización del arte. Ed. Espasa-Calpe

Augé, Marc. Los no lugares. Ed. Gedisa

Barthes, Roland. Mitologías. Ed. Siglo veintiuno

Fiedenich, Nietzsche. Ecce Homo. Ed. Alianza